



Conmemoramos el 40 Aniversario de la fundación formal del IAR, que fue el segundo Instituto creado por CONICET y este acto lo realizamos en el mismo lugar donde se realizó la ceremonia inaugural del IAR, 40 años atrás.

El Instituto durante estos años pasó por distintas etapas:

Una primera etapa floreciente, donde se tardó 3 años desde el comienzo de la construcción de la primera antena hasta su primera luz. Caso único en la astronomía argentina.

En Marzo del 66 se inaugura oficialmente el Instituto y casi inmediatamente, en Junio del 66, se instala la Dictadura de Onganía y su tristemente célebre noche de los bastones largos, que cierra una etapa floreciente de la ciencia argentina, afectando también al IAR: Nació como un Observatorio Astronómico y mutó a tener un Instituto de Investigaciones adosado, por el éxodo de investigadores de la UBA que se trasladaron al IAR.

También lo afectó la crisis económica y cerró ese ciclo de dictadura con la sanción y desplazamiento de su primer Director el Dr. Carlos Varsavsky.

En esa época, desde el punto de vista científico, empezaron a realizarse distintos relevamientos parciales del cielo en la línea de 21 cm del HI para conocer sus propiedades en la parte visible del cielo desde el hemisferio sur y continuó en la década siguiente

Fue en ese periodo dictatorial donde se perdió el ímpetu inicial.

Los 70' fueron años de crisis profundas, con una nueva Dictadura de por medio.

Por ejemplo, la segunda antena se terminó de construir y emplazar en 1973 y recién comenzó a operar casi 10 años después. Se había perdido el ímpetu inicial, situación que no cambió con el advenimiento de la Democracia en los años 80'.

Sin embargo, son esos años donde se incorpora una nueva generación de jóvenes becarios, la mayoría proveniente de la FCAG-UNLP

Vale recordar que durante la última Dictadura también golpeó dolorosamente al Instituto. El compañero Dante Guede (excelente, como persona y como técnico mecánico, uno de los constructores de esta antena) junto con su hijo pasaron a engrosar la lista de Desaparecidos. Sea este acto también en su recuerdo.



En los años 80', a pesar de abrirse una nueva esperanza con la nueva situación política del país, no generaron grandes cambios en la orientación de la ciencia y el IAR, como no podía ser de otra manera, siguió los vaivenes de la situación político-económica.

Los 90' nos encontraron con situaciones contradictorias:

Por un lado, el IAR se encontraba en pleno desarrollo de dos trabajos que exigieron un gran esfuerzo de parte de su Personal, tanto Investigadores, Profesionales y Técnicos y estaban relacionados con dos grandes relevamientos del cielo austral: uno en el continuo de radio y otro en la línea de 21 cm. Para lo cual fue necesario introducir nuevas tecnologías, en particular las criogénicas y analizadores espectrales digitales, que fueron las últimas mejoras en los receptores del Instituto.

Durante ese período, con la incorporación de gente joven, también se comenzó a desarrollar en el IAR investigación teórica en radioastronomía y en otras áreas de la astrofísica, llegando el instituto a ser el primer centro en América Latina donde se realizaron investigaciones de astronomía de rayos gamma.

Sin embargo, y al mismo tiempo, los mensajes recibidos de las máximas autoridades del país eran que la ciencia, junto con la industria nacional, no eran importantes. Había que ir a lavar los platos.

Ese período, que ahora es fácil describirlo como nefasto, se cierra con el desplazamiento injusto, y ahora en democracia, de otro director del instituto: el Dr. Marcelo Arnal. Desgraciadamente, CONICET nunca reparó totalmente esa injusticia.

Siguieron años de crisis, donde estuvo comprometida la propia vida del Instituto, y una sangría de algunos sus jóvenes investigadores que esperamos alguna vez recuperar.

Pasada la UNA DE LAS PEOR CRISIS que puso en jaque al PAIS y, por ende al Instituto, junto con el nuevo siglo empieza una etapa signada por nuevas oportunidades, tanto en lo científico como en lo tecnológico:

Se inicia una etapa de colaboración muy fructífera con la Comisión Nacional De Actividades Espaciales (CONAE). Décadas de acumular experiencia y know-how se vuelcan a resolver aspectos importantes de la Actividad Espacial, a través de acciones de transferencia tecnológica. Aspectos de esta actividad, redundan, a su vez, en una actividad de "ida y vuelta" y están ayudando a producir un salto tecnológico en el Instituto, con la incorporación, tanto en conocimiento, como en tecnologías y valioso instrumental de laboratorios.

Esta actividad ha permitido ahorrar al país sumas millonarias en divisas y ha transformado al IAR en el segundo Instituto más premiado por CONICET en el último trienio.



Paralelamente, se produjo la irrupción de decenas de jóvenes estudiantes y graduados recientes en temas relacionados con la Astronomía, la Ingeniería y la Informática. Esta irrupción está revolucionando el Instituto y abre nuevas perspectivas de colaboración interinstitucional.

El lo estrictamente científico, parte del plantel científico adquirió valiosa experiencia observando con otros instrumentos alrededor el mundo (tanto radiotelescopios de disco simple como interferómetros y telescopios ópticos) y con observatorios orbitales. Esto potenció notablemente la capacidad de realizar estudios integrados en múltiples bandas de observación desde la Argentina.

El fuerte compromiso que adquirió el IAR en la reciente campaña relacionada con el mega-instrumento denominado SKA (Square Kilometre Array), realizada conjuntamente con colegas del IAFE y CASLEO y el apoyo de la SECYT y el CONICET, y a pesar que nuestro país no resultó seleccionado, puede abrir caminos de posibles colaboraciones con Australia a fin de participar en la investigación y Desarrollo de sub-arreglos de ese mega proyecto.

Un breve balance de estos años esta dada en las más de 30 tesis de doctorado, 70 tesinas, y más de 700 trabajos publicados, formando recursos humanos de primer nivel.

Muchos de los investigadores que alguna vez pasaron por el IAR se destacaron internacionalmente: Dos de ellos fueron Presidentes de la Unión Astronómica Internacional (IAU):

El Dr. Jorge Sahade, miembro del IAR durante un breve periodo, cuando ya se había destacado por su brillante trayectoria

Y la actual Presidenta de la IAU, Dra. Catherine Cesarsky, que paso por el IAR en su etapa de formación.

Otros, como el caso del Dr. Félix Mirabel, que participa de la Dirección del Observatorio Europeo Austral (ESO) y el Dr. Tomás Gergely, alto funcionario de la National Science Foundation de los EEUU.

El IAR hoy es un Instituto en ebullición, con planes de crecimiento en lo científico y en lo tecnológico. En los jóvenes esta el recambio.... Acá se están formando.....

Corresponde a las autoridades de los organismos de Ciencia y Tecnología dar respuesta a las necesidades de incorporarlos al sistema.

Que no se transforme en otra oportunidad perdida.
Ayudemos todos a fundar otro país



Para finalizar, quiero expresar en nombre del Personal, nuestro agradecimiento a todos aquellos que, desde su Fundación aportaron al crecimiento del Instituto y, en particular a aquellos, los que fueron sus Directores:

Dr. Carlos Varsavski (ya fallecido)

Dr. Raúl Colomb

Dr. Esteban Bajaja

Dr. Marcelo Arnal

Y a alguien muy especial para muchos de nosotros, que hizo muchísimo por el IAR desde su humilde puesto de trabajo y cuyas cenizas reposan en el Instituto... la señora Clotilde Bartolomé:

El Instituto que tanto quisiste goza de buena salud!

Dr. Ricardo Morras

Director del IAR